

Indicador Político

Miércoles 18 de Septiembre, 2013

Carlos Ramírez



CNTE: fin a modelo AMILO de marchas

Fue la peor derrota popular desde 1968

Bien dicen que para que la cuña apriete debe ser del **mis-**mo palo: la acción policiaca del gobierno perredista del DF para desalojar el zócalo capitalino marcó el punto **final** al modelo lopezobradorista de usar las marchas y plantones para conseguir objetivos.

Los gobiernos priístas **fallaron** en usar la fuerza: pasaron de Tlatelolco al *atencazo*, con el intermedio del uso del **dinero** para desalojar plantonistas del zócalo; en cambio, los gobiernos panistas no vacilaron en utilizar a la policía federal en diciembre de 2006 para recuperar los espacios **expropiados** por la APPO pero sin sentido político.

En la crisis política por el fraude electoral de 1988, Cuauhtémoc Cárdenas respondió con **mesura** para evitar la violencia de la polarización. Hubo marchas y mítines numerosos pero **respetando** las reglas del juego; en aquel entonces un importante operador salinista dijo con preocupación que hubieran tenido que **entregar** las llaves de Palacio Nacional si las protestas cardenistas juntaban dos millones de personas en el zócalo.



De las marchas y mítines como **expresión** de la disidencia política Andrés Manuel López Obrador pasó su uso como forma de **presión** urbana para obtener beneficios. Al arrancar el sexenio salinista hubo dos formas de protesta: la moral del potosino Salvador Nava que provocó la *concertación* de gobernador interino y la **violenta** de López Obrador que no logró la anulación de elecciones.

De las marchas se dio el paso cualitativo a los **plantones**: en septiembre de 1993 López Obrador **compró** la protesta de barrenderos de Villahermosa en el zócalo del DF y sólo entregó la plaza para el *Grito* y el desfile con el **pago** de dinero a los plantonistas por el “desgaste físico”. En el 2004 López Obrador llenó varias veces el zócalo para **ocul-**



tar la impunidad del incumplimiento de un amparo que obligaba al desafuero del jefe capitalino.

La CNTE ha utilizado el plantón, el cierre de vialidades y las marchas como mecanismo de presión de una **minoría** para imponerle decisiones a la mayoría. Ante el temor de la violencia social, los gobiernos priístas eludieron el choque y los panistas usaron a la policía como última instancia. Con el temor a la **agudización** de las protestas, los gobiernos dejaron las calles y carreteras a los manifestantes que **no** quisieron usar los caminos legales.

Los gobiernos perredistas de Cárdenas, López Obrador y Ebrard fueron **cómplices** de las marchas y plantones con el pretexto de la “**criminalización** de la lucha social”, aunque abandonando a la población que necesitaba las calles para transportarse. De ahí la importancia de la decisión del gobierno perredista de Miguel Ángel Mancera de **atender** los reclamos de la población mayoritaria contra los plantones de la CNTE, pero **sin** criminalizar la protesta.

Ahora el PRD tiene el **desafío** de asumir su le-

galidad para luchar por los caminos institucionales. En 1939 el gobierno revolucionario legalizó al PAN y luego le dio diputados de partido porque la derecha **no** lo dejaba gobernar y luego el gobierno priísta de López Portillo legalizó al Partido Comunista para llevar a la izquierda a los espacios institucionales; sólo que la izquierda se **dividió** entre la legal y la callejera que magnificó López Obrador.

Luego de su viernes 13, el PRD y sus aliados, protegidos o simpatizantes están obligados a **replantear** sus espacios de lucha. Pero si regresan a la toma de las calles, la policía ya **demonstró** que es posible aplicar la ley sin represión. Si grupos perredistas están en **desacuerdo** con la institucionalidad, tienen el derecho de **salirse** de ese espacio, pero sin exigir respeto legal a prácticas ilegales.

Tanto tiró la CNTE el cántaro de la protesta social al **pozo**, que se rompió la cuerda y se quedó en el **fondo**.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez